La Jornada Diocesana de Apostolado Seglar reunió a más de 300 participantes

PÁGINA 9

El Colegio Santiago el Mayor entregó 15.000 euros a Ayuda a la Iglesia Necesitada

PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXV. NÚMERO 1.498
3 de junio de 2018

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

¡Bienaventurado Sacramento!

¡Bienaventurada Custodia, porque el Cuerpo de Cristo brilla más que el oro en ti! ¡Bienaventurados arcos, porque son los brazos abiertos de los pueblos! ¡Bienaventurados pueblos, porque es adoración del Misterio! ¡Bienaventurado Sacramento, porque nos hace llegar al verdadero conocimiento!

MIGUEL ÁNGEL OLMOS

El amor al prójimo no conoce límites

El Sr. Arzobispo, en su escrito de esta semana, se pregunta si «habrá algún vínculo entre la fiesta del Corpus Christi, cuando participamos en el sacramento del Cuerpo y de la Sangre del Señor, y el compartir con los hermanos». Y responde que hay «un vínculo enorme». Por eso vuelve a preguntar: «¿Por qué no se piensa si puede participar en los proyectos de Cáritas, para así no ir por la vida lamentándose de las situaciones penosas de tanta gente en Toledo, en España y lejos de nosotros, en los pueblos más desfavorecidos?

La eutanasia: un mal moral y un atentado contra la dignidad de la persona

La Subcomisión Episcopal de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española ha hecho público un comunicado ante las recientes iniciativas legislativas sobre la eutanasia y el suicidio asistido, presentadas en el Congreso de los Diputados. En la nota, los obispos afirman que la eutanasia es un mal moral que atenta contra la dignidad de la persona.

PÁGINAS 6-7

PRIMERA LECTURA: ÉXODO 24, 3-8

EN aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: «Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor».

Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión.

Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después tomó el documento de la alianza y se lo leyó en voz alta al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos».

Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

SEGUNDA LECTURA: HEBREOS 9, 11-15

HERMANOS: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerra, santifican con su aspersión a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo!

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

EVANGELIO: MARCOS 14, 12-16. 22-26

EL primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?».

Él envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa adonde entre, decidle al dueño: «El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?». Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí».

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».

Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

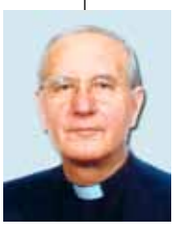
Vida de Dios para todos y cada uno

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

¡Bienaventurada Custodia, porque el Cuerpo de Cristo brilla más que el oro en ti! ¡Bienaventurados arcos, porque son los brazos abiertos de los pueblos! ¡Bienaventurados pueblos, porque es adoración del Misterio! ¡Bienaventurado Sacramento, porque nos hace llegar al verdadero conocimiento! Ahí está el Corpus que no obliga a nadie a doblar la rodilla. Los pueblos en el día del Corpus pasean los tesoros de sus antigüedades, sus estandartes, sus ajuares bordados por las abuelas y los nuevos bordados preparados para la boda todavía no señalada; las guirnaldas, pétalos y crespones, mantones y blasones, de flores como lluvia y de tomillo por el suelo.

Es el Cuerpo de Cristo. Allá en el Cenáculo, por encima de la tumba de David, la Palabra adelgazó en profecía y cumplimiento, llegando a la piña que formaban los Apóstoles, no siendo uno más que otro y siendo el primero el que fuera el último. Hubo que afinar el tono y aguzar el oído, aunque el cumplimiento fuera más allá del sentimiento. Es veneración y adoración, mejor que en el desierto cuando el pueblo fue alimentado con el maná, realidad desconocida porque es una pregunta: «¿Qué es esto?». El pan preparado en los hornos del cielo para el pueblo que lo necesitaba para atravesar el desierto. Así no se olvidaría del misterio del éxodo –gran misterio, figura del Santísimo Sacramento– agua de la roca y un maná que no conocían ni los más viejos del desierto.

Todos caminaban unidos formando un solo cuerpo. «Si vosotros sois el cuerpo y sus miembros, sobre la mesa del Señor está puesto el misterio que vosotros mismos sois: recibís el misterio que sois. A eso que sois, respondéis 'Amén', y al responder (así) lo rubricáis. Escuchas, pues 'El Cuerpo de Cristo' y respondes 'Amén'. Sé miembro del cuerpo de Cristo, para que tu 'Amén' responda a la verdad». «Lo que estáis viendo es un pan y un cáliz, que vuestros mismos ojos os lo hacen ver. En cambio, según la fe en que tenéis que ser instruidos, el pan es el cuerpo de Cristo, el cáliz es la sangre de Cristo» (san Agustín s.272).



De verdad cuando se come y se bebe a Cristo, se come y se bebe la vida. Es más vida perdurable porque él habita en mi y yo en él. Prodigio asombroso. Para que no se quebrase la memoria –haced esto en memoria mía– requiriendo constancia en su presencia. ¡Cuántas invenciones de amor usó Jesús para que lo retuviéramos en la memoria! Cristo, mi morada. Yo, su habitación. Yo viviré por Él como el Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre. La comunión es prenda, mejor, arras de vida eterna. Una sencilla observación: Vida de Dios, unión con Dios en el amor; ahora bien si faltan los hermanos, no hay cuerpo por haber separación. Vida de Dios para todos y cada uno.

Conclusión: «Comer aquel manjar y beber aquella bebida es lo mismo que permanecer en Cristo y tener a Jesucristo, que permanece en sí mismo. Y por eso, quien no permanece en Cristo y en quien Cristo no permanece, es indudable que no come ni bebe espiritualmente su cuerpo y su sangre» (Comentario al evangelio de Juan XIII, 26,18. 606). Y es que la prueba de que uno ha comido y bebido es esta: «La señal de que alguien lo come y lo bebe es si Cristo permanece en él y él en Cristo; si Cristo habita en él y él en Cristo, y si está unido a Él para no ser abandonado» (Comentario al evangelio de Juan XIII, 609. 27,1).

LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 4: 2 Pedro 1, 2-7; Marcos 12, 1-12. **Martes, 5:** San Bonifacio, obispo mártir. 2 Pedro 3, 12-18; Marcos 12, 13-17. **Miércoles, 6:** 2 Timoteo 1, 1-3.6-12; Marcos 12, 18-27. **Jueves, 7:** 2 Timoteo 2, 8-15; Marcos 12, 28-34. **Viernes, 8:** Sagrado Corazón de Jesús. Oseas 11, 1.3-4. 8-9; Efesios 3, 8-12. 14-19; Juan 19, 31-37. **Sábado, 9:** Inmaculado Corazón de la Virgen María. 2 Timoteo 4, 1-8; Lucas 2, 41-51.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

El amor al prójimo no conoce límites

El amor a Dios, que ha sido derramado en nuestro corazón por el Espíritu Santo, incluye el amor al prójimo. Así cuando Jesús recuerda el primer mandamiento, añade inmediatamente: «El segundo es semejante a éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos sostiene toda la Ley y los Profetas» (Mt 22, 38-40). El amor al prójimo, pues, no conoce límites, se extiende incluso a los enemigos y perseguidores. De modo que el amor cristiano puro y universal surge en su misma esencia del amor a Cristo, que ha entregado su vida por nosotros.

Estamos, por todo ello, ante el «mandamiento nuevo» para los discípulos de Jesús. Viene bien, además, lo que dice san Juan, quien asegura que quien dispone de las riquezas de este mundo, pero cierra su corazón al hermano necesitado, no puede tener el amor de Dios que habita en él (cfr. 1 Jn 3, 17). Y la prueba de toque del amor a Dios está justamente en el amor a los hombres, «pues el que no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1 Jn 4, 20).

¿Habrá algún vínculo entre la fiesta del Corpus Christi, cuando participamos en el sacramento del Cuerpo y de la Sangre del Señor, y el compartir con los hermanos? Un vínculo enorme. Si quieren ustedes convencerse, lean despacio la exhortación del Papa Francisco, llamada «La alegría del Evangelio», que ya escribió en noviembre de 2013, y que es como su programa como Sucesor de san Pedro.

Pueden leer los números 186 al 216. Se titula «La exclusión social de los pobres». Arranca con esta primera afirmación: «De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados» (n. 186). Leído despacio el texto del Papa Francisco, uno cae en la cuenta de que algo va mal en nuestra vivencia del Evangelio como Dios manda.

¿Y qué podemos hacer? Les propongo algo más sencillo, aunque las palabras del Papa son facilísimas de entender. Me refiero a ver y conocer lo que hace nuestra Cáritas Diocesana, que es la de nuestra parroquia, la «de casa», diríamos. ¿Por qué no se piensa si puede participar en sus muchos proyectos, para así no ir por la vida lamentándose de las situaciones penosas de tanta gente en Toledo, en España y lejos de nosotros, en los pueblos más desfavorecidos?

Hay voluntarios para trabajar en el Proyecto Mater, o los Talleres infantiles; también en proyectos como los Economatos o en un interesante proyecto textil. Se puede trabajar en la acogida y en la atención primaria, o en programa de personas sin hogar, o participar en Talavera en la escuela «Paloma de Jesed», para prevenir situaciones de alto riesgo de exclusión social de mujeres y sus hijos en situación muy vulnerable. ¿Y qué decir del proyecto «Santa Marta»? Hay que conocer para ver qué está pasando en mujeres obligadas a la prostitución. ¿Conocen el Hogar 2000 o el programa de apoyo a las familias especialmente inmigrantes, en la tarea educativa de los jóvenes adolescentes llamado «Cáritas Educa»?

Cáritas Diocesana sigue dispuesta a la acogida a cristianos perseguidos del Medio Oriente. Y me gustaría también, para finalizar, la emergencia más reciente: acoger, escuchar y ayudar a tantos hermanos venezolanos que llegan de su Patria prácticamente sin nada, tienen una profesión y desean trabajar, pero las Administraciones, siempre lentas, no resuelven sus problemas de papeleo, permisos de trabajo y de estancia. No basta con criticar a sus autoridades, que son los responsables de tantas situaciones lamentables, sino actuar. Es una llamada urgente. Les agradezco cuanto puedan hacer. Dios les bendiga.

✠ Braulio Rodríguez Plaza
Arzobispo de Toledo
Primado de España

«¿Por qué no se piensa si puede participar en sus muchos proyectos, para así no ir por la vida lamentándose de las situaciones penosas de tanta gente en Toledo, en España y lejos de nosotros, en los pueblos más desfavorecidos?»

CISNEROS 500 AÑOS

Memoria de Orán

José Carlos Vizuete

Tras desembarcar en Cartagena, a su regreso de Orán, Cisneros se dirigió a su villa de Alcalá adonde llegó el 2 de junio de 1509. Llevaba con él parte del botín de la conquista: cautivos, oro y plata, banderas y cañones tomados al enemigo, las llaves y los cerrojos de las puertas de la alcazaba y de las murallas de Orán, lámparas de las mezquitas y libros en arábigo. Muchas de estas cosas se podían ver colgando, como exvotos, del techo de la capilla de San Ildefonso, en la Universidad, cuando Álvar Gómez escribió la biografía de Cisneros. Otras fueron enviadas, como recuerdo de la victoria, a la catedral de Toledo, a la ermita de la Virgen del Prado de Talavera, al convento de San Juan de la Penitencia de Alcalá. Con el metal de los cañones se fundieron las cuatro campanas de la Universidad y los libros engrosaron su biblioteca.

Para perpetuar la memoria de la victoria el cardenal estableció una fiesta litúrgica que habría de celebrarse, «por siempre jamás», en la Capilla Mozárabe de la catedral de Toledo cada año el viernes siguiente al día de la Ascensión -por haber sido en ese día la conquista de la ciudad- con el título de Triunfo de la Santa Cruz, con misa y procesión por las naves del templo a la que debían asistir el clero catedralicio -dignidades, canónigos, beneficiados, racioneros- y todas las parroquias de la ciudad con sus cruces, en la que se portaría el pendón con el que se ganó la ciudad de Orán y las banderas allí tomadas. El sábado tendría lugar una misa de difuntos. Para pagarlo todo dejó una renta de cuarenta mil maravedíes.

Y como recuerdo permanente de aquella jornada encargó a Juan de Borgoña que narrara la conquista de Orán en una pintura al fresco en el muro occidental de la misma Capilla Mozárabe de la catedral, bajo la que se puso una inscripción latina, hoy desaparecida, y a ambos lados del gran fresco dos escenas completan el tríptico: su salida desde Orán y la llegada a Cartagena.

Milagro incomparable

José Díaz Rincón

Estamos en la solemnidad del Corpus Christi o del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Se trata de la Eucaristía, «fuente y culmen de la vida cristiana» (LG 11). Tesoro principal de la Iglesia, plenitud de todos los sacramentos, presencia viva de Jesucristo, en sacrificio y alimento espiritual. Es tal su importancia y necesidad que Dios dispone que la Eucaristía haga a la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía. Es el compendio y la suma de nuestra fe, el culto insuperable por la celebración de la santa Misa por mandato del Señor: «Haced esto en memoria mía» (Lc 22,19). Todo comenzó en la noche en que Jesús iba a ser entregado, en el marco de la cena pascual. Pero ya antes había un anuncio claro de lo que Cristo hizo en aquella noche santa, que fue el milagro más incomparable y genial: la Eucaristía. Puso toda su omnipotencia al servicio del amor y realizó esta maravilla, propia del Dios todopoderoso, eterno y misericordioso, que nos ha creado y nos ama sin límites, haciéndose para nosotros comida, sacrificio y presencia real «hasta el fin de los tiempos» (Mt 28,20).

Los cristianos celebramos la Eucaristía desde el inicio de la Iglesia, como podemos comprobar por la Tradición viva. El mismo san Pablo lo subraya en la carta a los Corintios y el filósofo san Justino, a comienzos del siglo II, lo explica de forma detallada y sublime. También por los Santos Padres, y otros escritos. En el siglo XIII surge un movimiento de exaltación de la Eucaristía, que tiene su origen en unas revelaciones a santa Justina, monja cisterciense, en Lieja (Bélgica), en el Papa Urbano IV y en santo Tomás de Aquino. En 1246 comienza a celebrarse la fiesta del Corpus en Lieja y en 1264 el Papa la extiende a toda la Iglesia universal. Desde entonces es una celebración entrañable, popular y devota, en la que todos los cristianos rivalizan por adorar y exaltar este gran Sacramento, portando a Jesús sacramentado en procesiones solemnísimas por calles y plazas, entre oraciones, cantos, incienso, flores y plantas olorosas, adornos colgaduras músicas, con asistencia de mayores, jóvenes y niños que adoran postrados este Sacramento en el que está presente Jesucristo. La impresionante procesión del Corpus de Toledo y otras grandiosas en muchos lugares son el legado creyente de esta emotiva celebración, que debemos vigorizar con fe. Nada me da más devoción y emoción que acompañar en adoración al Santísimo en cualquier parroquia o convento en nuestras ciudades y pueblos, como lo hice muchas veces. Os encarezco no dejemos de fortalecer y participar en esta procesión, la única junto a la de Ramos, mandadas por la Iglesia. Cristo se complace y se lo merece, nosotros lo necesitamos y para el mundo es un gran testimonio y una singular bendición de Dios.

Lo que nos enseña la Eucaristía

1. El amor sacrificado, que Jesús nos sensibiliza en este Sacramento, que es el mismo de la Cruz, ya que es «memorial de su pasión y muerte». Por eso se queda en el pan ácimo, triturado y cocido, en algo insignificante, por ser la forma más humilde y humillante, quedando a disposición y a merced de todos. Muchos se lo agradecen con ofensas, sacrilegios, abandono, y profanaciones … Ya por los profetas nos dice: «¿Qué más pude hacer por ti que no hiciese? ¡Respóndeme!»

*2. El amor desinteresad*o, sin pedirnos nada a cuenta, sólo quiere servirnos «igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar la vida en rescate por muchos» (Mt 20,28). A todos nos manda: «Lo que habéis recibido gratis darlo gratis». El salmo 135 narrando la historia de la salvación, repite a cada hecho: «Porque es eterna su misericordia». Se pregunta el poeta Lope de Vega: «¿Qué tengo yo, Señor, que mi amistad procuras? ¿Qué interés se te sigue Jesús mío, que a mi puerta cubierta de rocío pases las noches del invierno oscuras?»

3. Un amor constante. «Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia para contigo» (Jer 31,3). Nunca deja de amarnos. «¿Puede una madre olvidarse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvidare yo jamás te olvidaré» (Is 49,15). Todas las palabras, profecías y signos en la biblia sobre la Eucaristía nos evidencian ese amor constante y sin fin.

Nos exige: Profunda fe, cuajada en las obras, adoración, intimidad, entrega apostólica en cualquier circunstancia y situación en que nos encontremos.

FIRMA INVITADA

Decálogo de la santidad

El Papa Francisco ha escrito la exhortación apostólica «Gaudete et exsultate», que tiene como «humilde objetivo hacer resonar una vez más la llamada a la santidad, procurando encarnarla en el contexto actual». Tomando sus propias palabras ofrezco este decálogo.

Luis Manuel Lucendo Lara

1. La santidad es el amor. «La santidad no es sino la caridad plenamente vivida», «la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya».

2. Cada uno tenemos un propio camino de santidad. Los testimonios de los santos valen para motivarnos y estimularnos. Pero cada uno tenemos un propio camino. «Los santos de la Biblia nos sirven de modelos, una 'nube de testigos' que nos alientan. Pero los hay más cercanos. Entre ellos puede estar nuestra propia madre, una abuela u otras personas cercanas (cf. 2 Tm 1,5). Quizá su vida no fue siempre perfecta, pero aun en medio de imperfecciones y caídas siguieron adelante y agradaron al Señor».

3. Es importante vivir la santidad en la vida diaria. El Papa la llama «la santidad de la puerta de al lado». «Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús».

Francisco pone el ejemplo de «una señora que va al mercado a comprar» y le pasan varias cosas: renuncia a chismorrear, escucha con paciencia las fantasías de su hijo, reza el Rosario con fe y conversa con cariño con un pobre en la calle. Son pasos hacia la santidad. Como decía el cardenal Van Thuan, preso en las cárceles comunistas: «Vivir el momento presente colmándolo de amor», «aprovecho las ocasiones que se presentan cada día para realizar acciones ordinarias de manera extraordinaria».

4. La Iglesia te ayuda a ser santo.

«En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones como la Palabra, los Sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos, y una múltiple belleza que procede del amor del Señor…»

5. Combina oración y acción: debemos orar mucho aun estando en medio del ruido y de los problemas de cada día. Debemos, según cada vocación, aunar la contemplación con el compromiso social y el trabajo por un mundo mejor.

6. Jesús nos ha mostrado un camino de santidad en las Bienaventuranzas. Santidad es ser pobre de corazón, ser manso, llorar con los demás, buscar la justicia con hambre y sed, «mirar y actuar con misericordia...», mantener el corazón limpio de lo que mancha el amor, aceptar que el Evangelio nos traiga problemas, sembrar paz...

7. Vive con alegría y buen humor: La alegría cristiana «es una seguridad interior, una serenidad esperanzada que brinda una satisfacción espiritual incomprensible para los parámetros mundanos. Ordinariamente la alegría cristiana está acompañada del sentido del humor»

8. Ten cuidado con el Demonio: «No pensemos que es un mito, una representación, un símbolo, una figura o una idea. Ese engaño nos lleva a bajar los brazos, a descuidarnos y a quedar más expuestos. Él no necesita poseernos. Nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia, con los vicios. Y así, mientras nosotros bajamos la guardia, él aprovecha para destruir nuestra vida, nuestras familias y nuestras comunidades…»

9. Pide el don del discernimiento. «Que no supone solamente una buena capacidad de razonar o un sentido común, es también un don que hay que pedir. Si lo pedimos confiadamente al Espíritu Santo, y al mismo tiempo nos esforzamos por desarrollarlo con la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo, seguramente podremos crecer en esta capacidad espiritual». Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento». Jesucristo nos llama a examinar lo que hay dentro de nosotros –deseos, angustias, temores, búsquedas– y lo que sucede fuera de nosotros –los «signos de los tiempos»– para reconocer los caminos de la libertad plena: «Examinadlo todo; quedaos con lo bueno»

10. Cuenta siempre con María: «Es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña. Ella no acepta que nos quedemos caídos y a veces nos lleva en sus brazos sin juzgarnos. Conversar con ella nos consuela, nos libera y nos santifica. La Madre no necesita de muchas palabras, no le hace falta que nos esforcemos demasiado para explicarle lo que nos pasa. Basta musitar una y otra vez: «Dios te salve, María…»

El Papa Francisco visita a un enfermo, en un hospital de Roma.

CONFERENCIA EPISCOPAL ANTE LAS INICIATIVAS LEGISLATIVAS SOBRE LA EUTANASIA Y EL SUICIDIO ASISTIDO

La eutanasia: un mal moral y un atentado a la dignidad de la persona

La Subcomisión Episcopal de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española ha hecho público un comunicado ante las recientes iniciativas legislativas sobre la eutanasia y el suicidio asistido, presentadas en el Congreso de los Diputados. Lo primero que recuerda la nota es el quinto mandamiento de la Ley de Dios: «no matarás», que «se encuentra en el fundamento de toda ética verdaderamente humana y, de modo particular, en la tradición cristiana», afirman los obispos. Es, además, un mandamiento «que indica el límite que nunca puede ser transgredido».

1 El mandamiento «no matarás» se encuentra en el fundamento de toda ética verdaderamente humana y, de modo particular, en la tradición cristiana. «Explícitamente, el precepto «no matarás» tiene un fuerte contenido negativo: indica el límite que nunca puede ser transgredido. Implícitamente, sin embargo, conduce a una actitud positiva de respeto absoluto por la vida, ayudando a promoverla y a progresar por el camino del amor que se da, acoge y sirve.» (Evangelium Vitae, 54).

2 La eutanasia y el suicidio asistido son presentados hoy por algunos como respuestas viables y aceptables al problema del dolor y del sufrimiento. Como afirma Benedicto XVI, «es cierto que debemos hacer todo lo posible para superar el sufrimiento, pero extirparlo del mundo por completo no está en nuestras manos, simplemente porque no podemos desprendernos de nuestra limitación, y porque ninguno de nosotros es capaz de eliminar el poder del mal, de la culpa, que –lo vemos– es una fuente continua de sufrimiento» (Spe Salvi, 3).

3 Ante las diversas iniciativas legislativas presentadas en el Congreso de los Diputados sobre la eutanasia y el suicidio asistido, debemos recordar que la eutanasia en sentido verdadero y propio se debe entender como una acción u omisión que por su naturaleza y en la intención causa la muerte, con el fin de eliminar cualquier dolor. La Iglesia siempre ha considerado la eutanasia como un mal moral y un atentado a la dignidad de la persona. San Juan Pablo II afirmaba que «de acuerdo con el Magisterio de mis predecesores y en comunión con los obispos de la Iglesia católica, confirmo que la eutanasia es una grave violación de la Ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana.» (Evangelium Vitae, 65).

4 La proposición de ley defiende una absolutización del principio de autonomía y de la pura subjetividad como criterios fundamentales de la decisión. A este respecto, es necesario señalar que nadie es dueño absoluto de la vida. No existe un derecho a disponer arbitrariamente de la propia vida. Las decisiones terapéuticas tienen su raíz en los conocimientos de la Medicina basada en la evidencia.

5 Por otro lado, no es posible entender la eutanasia y el suicidio asistido como algo que se refiera exclusivamente a la autonomía del individuo, ya que tales

Sí a la vida, con cuidados paliativos

JUAN SISTO

En su escrito, los obispos demandan los llamados «cuidados paliativos», que constituyen «una disciplina de altísimo valor científico y ético en el ámbito universitario y sanitario», y que ofrecen «el tratamiento del dolor y el abordaje del sufrimiento, el control de efectos secundarios y colaterales, la mejora de la calidad de vida y de la autonomía del paciente, la ayuda a las familias en estas situaciones, el morir en compañía de los seres queridos, con la asistencia espiritual y sacramental» y tantos otros aspectos que son los «demandados ampliamente por la sociedad y por los profesionales sanitarios».

El ser humano «es un ser con los otros y para los otros», por eso el Estado «tiene la obligación de proteger la vida de todos los ciudadanos». «Todo ser humano es un don que refleja el rostro de Dios y que merece acogida, protección, respeto y amor», finalizan.

acciones implican la participación de otros, en este caso, del personal sanitario. Ya el juramento hipocrático afirma: «no daré ninguna droga letal a nadie, aunque me la pidan, ni sugeriré un tal uso». La eutanasia es ajena al ejercicio de la Medicina y a las profesiones sanitarias, que siempre se rigen por el axioma de «curar, al menos aliviar y siempre acompañar y consolar». El artículo 36.3 del Código de Ética y Deontología Médica de la Organización Médica Colegial española afirma que «el médico nunca provocará intencionadamente la muerte de ningún paciente, ni siquiera en caso de petición expresa por parte de éste». A este respecto, el Papa Francisco afirma: «no siempre se puede garantizar la curación de la enfermedad, a la persona que vive debemos y podemos cuidarla siempre: sin acortar su vida nosotros mismos, pero también sin ensañarnos inútilmente contra su muerte. En esta línea se mueve la medicina paliativa que reviste también una gran importancia en ámbito cultural, esforzándose por combatir todo lo que hace la muerte más angustiosa y llena de sufrimiento, es decir, el dolor y la soledad.» (Mensaje del Papa Francisco al Presidente de la Academia Pontificia para la Vida con motivo del Encuentro Regional Europeo de la «World Medical Association», Roma, noviembre 2017).

6 También es necesario reconocer que la eutanasia y el suicidio asistido conciernen al conjunto de la sociedad y sus instituciones. En el pensamiento que subyace a la proposición de ley, el ser humano aparece como aislado de los demás, y la sociedad no es considerada como un tejido de interacciones humanas, sino como mero ámbito en el que existe una libertad absoluta de los individuos encerrados en sí mismos sin ninguna referencia a los otros. Ante esta concepción, es necesario resaltar que el ser humano es un ser con los otros y para los otros. Este es el fundamento último de la sociedad. Y en este contexto, el Estado tiene la obligación de proteger la vida de todos los ciudadanos.

7 Lo que realmente demandan los enfermos y sus familias es la ayuda para asumir los problemas y las dificultades personales y familiares que se suelen presentar en los últimos momentos de la vida. El tratamiento del dolor y el abordaje del sufrimiento, el control de efectos secundarios y colaterales, la mejora de la calidad de vida y de la autonomía del paciente, la ayuda a las familias en estas situaciones, el morir en compañía de los seres queridos, con la asistencia espiritual y sacramental, y otros muchos aspectos importantes, son los elementos reiteradamente demandados. Y estos elementos son precisamente los que configuran lo que conocemos como cuidados paliativos. Es llamativo que se quiera proponer una ley de eutanasia cuando no se ha legislado a nivel estatal sobre la instauración de los cuidados paliativos, así como la necesaria formación reglada de esta disciplina de altísimo valor científico y ético en el ámbito universitario y sanitario. Son precisamente estos cuidados los que son demandados ampliamente por la sociedad y por los profesionales sanitarios en particular.

8 Todo ser humano es un don que refleja el rostro de Dios y que merece acogida, protección, respeto y amor. «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40). Es lo que el Papa Francisco ha denominado «el gran protocolo» (Gaudete et exultate, 95). En este mes de mayo nos acogemos al cuidado materno de la Virgen María, salud de los enfermos.

Madrid, 21 de mayo de 2018

ANTE EL DÍA DE LA CARIDAD

AMAR A JESÚS, AMANDO A LOS POBRES

En la solemnidad del Corpus Christi recordamos que para vivir plenamente la *diakonía*, es decir, el servicio de la Caridad) es necesario un encuentro frecuente con Jesús en la Eucaristía.

JAVIER GARCÍA-CABAÑAS
Secretario general de Cáritas Diocesana

«Cuando encuentro a una persona durmiendo a la intemperie, en una noche fría, puedo sentir que ese bulto es un imprevisto que me interrumpe, un delincuente ocioso, un estorbo en mi camino, un aguijón molesto para mi conciencia, un problema que deben resolver los políticos, y quizá hasta una basura que ensucia el espacio público. O puedo reaccionar desde la fe y la caridad, y reconocer en él a un ser humano con mi misma dignidad, a una creatura infinitamente amada por el Padre, a una imagen de Dios, a un hermano redimido por Jesucristo. ¡Eso es ser cristianos! ¿O acaso puede entenderse la santidad al margen de este reconocimiento vivo de la dignidad de todo ser humano?» (Papa Francisco, Gaudete et Exultate, n. 98).

Estas palabras del Papa Francisco en su reciente exhortación apostólica, me recuerdan a los miles de católicos voluntarios de Cáritas, en concreto a los más de dos mil que ejercen su voluntariado en nuestra archidiócesis de Toledo. Son voluntarios que han hecho una opción en su vida por devolver a los más pobres, a los descartados, la dignidad que les pertenece; voluntarios que cada día se acercan a los más pobres, acarician sus dolores

y, sobre todo, aman a los más pobres, porque en ellos está presente Jesucristo. Él es la fuente de la caridad, de Él brota todo amor.

En estos días en los que celebramos la solemnida del Corpus Christi, que es la fiesta y la jornada de Cáritas, salimos a las calles de nuestras ciudades y pueblos para adorar a Jesús en la Eucaristía. También podríamos decir que es Jesús el que sale a las calles para bendecirnos y para amarnos. En cierto modo, y como fruto de ese amor, los voluntarios y trabajadores de Cáritas, estamos en las calles todos los dís del año para buscarle a Él, para amarle a Él y para servirle a Él, en cada uno de los pobres que acogemos y acompañamos. Porque para vivir plenamente la *diakonía*, es decir, el servicio de la caridad, es necesario un encuentro frecuente con Jesús en la Eucaristía.

En la Fiesta de la Caridad también queremos salir a las calles para dar gracias a todos los voluntarios, a los socios, a los donantes y a tantas y tantas personas e instituciones que forman parte de nuestro compromiso con los más necesitados; un compromiso que necesita y precisa de la ayuda de todos.

En Cáritas Diocesana sabemos muy bien que los numerosos proyectos que se desarrollan a lo largo de todo el año, solo son posible gracias al esfuerzo y la generosidad de todos, tanto de las personas voluntarias como de los colaboradores que nos apoyan.

Desde Cáritas Diocesana de Toledo les invitamos a seguir el consejo de santa Teresa de Calcuta, ella que vivió y conoció a los descartados, que sufrió sus dolores: «Lo más importante es que tengan un amor hondo, personal, al Santísimo Sacramento, de tal forma que encuentren a Jesús en la Eucaristía. Así podrán encontrarle también en el prójimo y servirle en los pobres». (santa Teresa de Calcuta).

REFLEXIONARON SOBRE «EDUCACIÓN Y COMPROMISO EVANGELIZADOR»

La Jornada de Apostolado Seglar reunió a más de 300 participantes

Se celebró el pasado 19 de mayo, en la parroquia de Sonseca

La Jornada comenzó a las 5 de la tarde del pasado 19 de mayo, en la víspera de la solemnidad de Pentecostés, con una oración inicial presidida por el Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez Plaza. En el saludo inicial, el delegado diocesano de Apostolado Seglar, don Isaac Martín, presentó los actos como «una jornada de convivencia, formación y oración», y explicó que «queremos celebrar que estamos llamados a la santidad».

Después comenzó el coloquio sobre «Educación y compromiso evangelizador», en el que participaron varios laicos: María Luz Navarro, directora pedagógica del Colegio «Amor de Dios», de Madridejos; Ernesto García-Vaquero, director del IES «La Besana», de Corral de Almaguer, y Mariola Otero, profesora de Religión en colegios de Illescas y Camarenilla.

María Luz Navarro dijo que «educar es enseñar a ser; educar es educar en la Verdad y en el Bien». Por su parte, el director del IES de Corral de Almaguer afirmaba que «educar es transmitir valores para ser personas. Se trata de enseñar a ser personas responsables». También Mariola Otero insistía en la responsabilidad de los educadores: «Educar es modelar lo que el educando tiene dentro porque Dios lo puso ahí».

Vigilia de Pentecostés

Tras el coloquio, los participantes se dirigieron a la iglesia parroquial de Sonseca para contemplar el retablo mayor, con explicación ofrecida por el sacerdote don Juan Triviño, director-adjunto del archivo diocesano.

La Vigilia de Pentecostés se celebró en la ermita de la Virgen de los Remedios, patrona de la localidad. Don Braulio Rodríguez Plaza presidió la eucaristía en la que concelebraron los sacerdotes de la parroquia y los participantes en la jornada.

En su homilía, don Braulio recordó que «llevar la humanidad a Dios es cometido de todos», e insistió en que tenemos que hacer atrayente el Evangelio del Señor».Por último, pidió que «haya mejores laicos viviendo la vocación de servicio y entrega porque vendemos lo mejor»

Un centenar de jóvenes, en el campamento interparroquial de Toledo

Entre los días 16 al 22 de julio, se celebrará por cuarta vez un campamento interparroquial de la ciudad de Toledo, para chavales en edades comprendidas entre tercero de Educación Primaria hasta segundo curso de la ESO, si bien los de este nivel tendrán algunas pautas de actuación distintas por razones obvias. El campamento se celebrará en el lugar conocido como Colladito, en la localidad madrileña de Cercedilla.

Las parroquias de donde proceden los jóvenes son: Santa Beatriz de Silva, de la zona de Valparaíso, San Juan de la Cruz, de Buenavista, y Santiago el Mayor, de la zona de la Reconquista y alrededores.

La inscripción cuesta 185 euros y si alguien tiene problemas económicos debe hablar con los sacerdotes responsables. El plazo de inscripción finaliza el 22 de junio y el 28 del mismo mes habrá una reunión con los padres en el centro parroquial de Santa Beatriz de Silva.

Las inscripciones también pueden formalizarse por internet en cualquiera de las tres parroquias. Se estima que serán un centenar los inscritos atendiendo al número de acampados en años anteriores. El ocio, la diversión, el deporte, el aspecto espiritual en un espacio natural se conjugan durante estos día, y el lema elegido este año es «Vigila tu corazón porque de él brota la vida».

PARA AYUDAR A FAMILIAS EN IRAK

15.000 euros a Ayuda a la Iglesia Necesitada del Colegio Santiago el Mayor

El dinero se recaudó en la Marcha Solidaria organizada por el centro educativo el 12 de mayo

La dirección del Colegio Diocesano Santiago el Mayor de Toledo ha entregado 15.000 euros a la Asociación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, cantidad económica que ha sido recaudada, por la Comunidad Educativa de la institución escolar, en la tradicional Marcha Solidaria anual celebrada el pasado 12 de mayo en la ciudad.

El dinero donado tiene como fin apoyar la reconstrucción de las casas devastadas por el *Daesh* en Qaraqosh (Irak), uno de los proyectos que desarrolla la Organización Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada y que, en este curso, ha sido seleccionado, por el alumnado del Colegio Diocesano Santiago el Mayor de Toledo, para colaborar con lo recaudado en la Marcha Solidaria anual de la institución pedagógica.

Desde principios de año, el claustro de profesores del centro educativo, en colaboración con la Organización Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, ha organizado diferentes charlas, exposiciones y talleres participativos con el alumnado, con el objetivo de conocer en profundidad el proyecto seleccionado. Incluso, la dirección del Colegio Diocesano Santiago el Mayor ha facilitado el encuentro entre refugiados iraquíes, residentes en España, y el profesorado y el alumnado del centro, así como el intercambio de cartas y comunicados con alumnos de la población devastada por el terrorismo islámico.

La Marcha Solidaria anual se celebró el pasado 12 de mayo cumplimentando el recorrido de el Valle con salida y llegada en el Colegio Diocesano Santiago el Mayor de Toledo, donde se aprovechó para organizar, con la participación de toda la comunidad escolar, diferentes rifas y concursos con los que seguir recaudando fondos para apoyar el proyecto.

El director del Colegio, don Jesús Gómez, se ha mostrado muy satisfecho con la experiencia y ha querido agradecer públicamente el apoyo recibido: «La experiencia ha sido muy enriquecedora para nuestro alumnado y sus familias, ya que han crecido en valores, en solidaridad y en empatía. Además, quiero agradecer públicamente las aportaciones desinteresadas de las empresas locales patrocinadoras, de los colaboradores y de los particulares, artífices anónimos de este éxito», señalaba.

Cuarta edición del taller de empleo de Cáritas para ayudante de cocina

Cuenta con ocho participantes, que también reciben formación para servicios de cátering

Desde el pasado 2 de mayo y hasta finales del mes de octubre Cáritas Diocesana de Toledo imparte la cuarta edición del Taller de Empleo «Ayudante de Cocina y Servicios de Catering Santa Casilda», en el que participan ocho personas. Este Taller está cofinanciado por el Gobierno de Castilla-La Mancha y el Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

El objetivo fundamental de este taller de empleo, que se celebra en la sede de Proyecto Mater, es facilitar el proceso de integración social y laboral de estos alumnos/trabajadores mediante el aprendizaje y práctica de una ocupación con tan buenas expectativas laborales como es la de Ayudante de Cocina.

Durante la realización del Proyecto, además de la formación y la posibilidad de hacer prácticas de trabajo reales, los participantes reciben apoyo y asesoramiento para fomentar su motivación, incrementar sus habilidades sociales y laborales y sus capacidades de empleabilidad, bien como trabajadores por cuenta ajena, bien como creadores de su propia idea empresarial en este sector.

Este Taller de Empleo es el cuarto de estas características que se realiza en Cáritas Diocesana, formando parte de la línea estratégica de la entidad por el empleo y la formación, dando respuesta a las necesidades laborales que se presentan en el Área de Empleo, Formación e Intermediación Laboral de Cáritas. Los alumnos de este Curso contarán también con formación teórico-práctica en el sector hostelero, con la pretensión de conseguir el mayor grado de autonomía y que se puedan desenvolver con éxito en este sector empresarial.

El Sr. Obispo auxiliar presidió la celebración en Guadalupe.

Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, en las cuatro vicarías

Los sacerdotes de nuestra archidiócesis celebraron, el pasado 24 de mayo, la fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote en las cuatro vicarías. En la de Toledo, el Sr. Arzobispo, presidió la Santa Misa de este día en el monasterio toledano de las Oblatas de Cristo Sacerdote a las 10 de la mañana.

El obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, la presidió en la Casa Sacerdotal, mientras que el provicario general, don Francisco César García Magán,celebró la eucaristía en la localidad de Almorox a las 12 del mediodía.

La parroquia de Illescas acogió la celebración de los sacerdotes de la vicaría de La Sagra y fue el vicario episcopal, don Eugenio Isabel Molero, quien presidió la celebración en el santuario de la Virgen de la Caridad.

En la vicaría de Talavera de la Reina la fiesta se celebró en dos lugares: el vicario episcopal, don Felipe García Díaz-Guerra, presidió la celebración eucarística en el convento de monjas carmelitas, mientras que el obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, celebró la misa en Guadalupe

Finalmente, en la vicaría de La Mancha, el vicario episcopal, don Emilio Palomo Guío, presidió la eucaristía en el monasterio de monjas carmelitas descalzas de Yepes.

Numerosa asistencia en el curso sobre educación en virtudes

«Virtud y vida cristiana: el orden del amor». Bajo este título tuvo lugar los pasados 14 y 15 de mayo el curso impartido por el doctor Martín F. Echavarría, profesor titular y director del Departamento de Psicología de la Universidad Abat Oliba CEU (Barcelona).

Ante un aula llena de asistentes; sacerdotes, religiosas y seminaristas el profesor Echavarria desarrolló su exposición sobre la educación de la psicología como fruto de la práctica de las virtudes bajo la guía y el impulso del amor sobrenatural.

El Aula de Teología desde el Corazón de Cristo del Instituto Teológico San Ildefonso ha ofrecido con estas conferencias dos días llenos de riqueza doctrinal y científica en la línea marcada por el Plan Pastoral Diocesano para este curso.

Se trata de una ayuda importante para seguir avanzando en la ardua tarea de la educación cristiana en un mundo cada vez más adverso a la ley del amor.

Padre Nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro. **Director adjunto:** Juan Francisco Pacheco Carrasco. **Redacción:** Marga G. Heras. **Vicarías de Toledo y la Mancha:** Juan García Martín. **Vicaría de La Sagra:** Jesús Javier Merchán. **Vicaría de Talavera de la Reina:** Jorge López Teulón. **Edita:** Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo. **Teléfono:** 925 496145. **e-mail:** mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org. **http:** www.architoledo.org. **Impresión:** Ediciones Toledo S.L. **Depósito legal:** TO. 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES (259)

Sor Prudencia Montes Díaz (4)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Llegan a Hontanar, primer pueblecito serrano; pero ya se les habían adelantado los del Comité de Navahermosa con la orden de que las detuvieran y les cortaran el paso. Vuelven hacia atrás y, entonces, topan con milicianos también de Navahermosa que, arma al brazo, les intiman que al pueblo no vuelvan en manera alguna. Un viejo pastor les sale al paso algo después, y también les dice que no bajen al pueblo, y que se escondan por donde puedan; que acaban de matar a un hombre delante mismo del Ayuntamiento.

El asesinado fue don Bruno Sánchez Gabriel, buenísimo y honrado labrador; primera víctima de la vesania roja en la infortunada villa de Navahermosa.

Al fin, se internan por entre los olivares y comienzan un rodeo que las aproxima al cementerio del pueblo. En una caseta de las huertas les brindan acogida para aquella noche. Más al sentir y ver con la claridad de la luna la camioneta en que llevaban al cementerio al señor Sánchez, el dueño de la casucha empezó a sentir miedo y preocupación por la presencia de las Hermanas.

Cortésmente le dieron ellas las gracias por la buena voluntad con que les había brindado su humilde techo y salieron a cobijarse entre las breñas y matorrales de la serranía, temiendo más a los hombres que a las alimañas de los montes.

Con la luz del amanecer intentaron llegar a otra caseta de las huertas, pero las pobres

gentes, atemorizadas por las detenciones y el principio de los asesinatos, temían, y rogaban a las Hermanas que se alejasen.

A la caída de la tarde y jugando al escondite con la fiereza de los hombres, intentaban, por caminos extraviados, pasar el pueblo de Hontanar, sin ser vistas, y seguir el camino de Guadalupe (en la foto), de escasos peatones y menos tránsito por aquellos lugares.

También por aquí les salió al paso un hombre de este pueblo, y se les acercó lamentando y recriminando a sus vecinos, a su Alcalde, sobre todo, y a los de Navahermosa, el trato que les estaban dando. De repente, aparecen tres milicianos armados hasta los dientes, que intiman al señor Seisdedos, según le llamaron, a que siga adelante, si no le disparan. «¡Apártate de esas mujeres, rápido!». El hombre apresuró el paso, y volviendo de vez en cuando la vista murmuraba estas palabras: «¡Me las matan y son tan buenas! ¡Infames, infames!».

(«Pinceladas históricas de las Hermanas de la Caridad del Sagrado Corazón de Jesús» por sor María Mallo del Corazón de Jesús, páginas 67-69, Madrid, 1973).

El reto educativo: propuestas desde la Doctrina Social de la Iglesia

La Delegación de Apostolado Seglar, junto con POLIS, invita a la participación en el IV Curso de Verano sobre Doctrina Social de la Iglesia que, con el título «El reto educativo: propuestas desde la Doctrina Social de la Iglesia», tendrá lugar en Toledo los días 29 y 30 de junio.

La Delegación informa de que este cuarto curso se centra en el tema de la educación, en línea con los objetivos del Programa anual de este año del Plan Pastoral Diocesano. En particular, se tratará de afrontar el desafío que supone la pretensión de introducir en los planes educativos la llamada «perspectiva de género».

Para ello se ha invitado a «un grupo de ponentes del más alto nivel que generosamente se han puesto a nuestra disposición para compartir sus saberes y sensibilizarnos ante estas cuestiones tan decisivas».

El curso comenzará con una sesión sobre el contexto cultural, a la que seguirá una doble reflexión en clave antropológica y desde la fe, para terminar con algunas pistas para transformar la realidad.